

MITOS Y REALIDADES DE LA DONACIÓN DE ÓRGANOS

Trasplantar consiste en tomar una parte del cuerpo, ya sea un tejido u órgano, para colocarlo en otro que lo necesite. Este es uno de los actos más nobles de altruismo; sin embargo, hay muchos mitos alrededor del tema, ¿qué es verdad y qué es mentira?

1



"Casi todos los mexicanos tienen el mismo tipo de sangre". El 70% de los mexicanos tienen tipo "O", con ello se convierten en donadores universales debido a que pueden donar a tipos A, B y AB.

2

Los órganos pueden sobrevivir por horas fuera del cuerpo. Al ser extraídos se ponen a 4°C para ser estabilizados, se pueden poner en hielo y varía su tiempo de permanencia.

Riñón:



Hígado:



Páncreas:

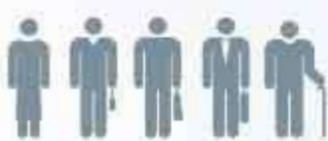


Corazón/
Pulmón:



3

Las enfermedades crónicas no impiden ser donador. Hay personas con diabetes u otras enfermedades crónicas pero no por ello tienen órganos dañados, por ejemplo, el hígado. Después de una valoración médica se puede realizar el trasplante.



4

No hay límite de edad para ser donador. A partir de los 18 años, todos pueden ser partícipes. Hay una edad cronológica y una biológica, por ello siempre es bueno cuidarse y mantenerse sano.



5

Los trasplantes no entran al mercado negro. El Centro Nacional de Trasplantes (CENATRA) regula a todos los hospitales que realizan trasplantes para evitar negocios ilegales con órganos y tejidos.



Gracias a los inmunodepresores es posible reducir significativamente el rechazo de órganos.



9

Todos los órganos y tejidos pueden ser extraídos. Si después de una valoración, el médico se percata de las buenas condiciones, pueden ser extraídos.



Un trasplante no siempre es costoso. Hay fundaciones que apoyan a personas económicamente vulnerables.

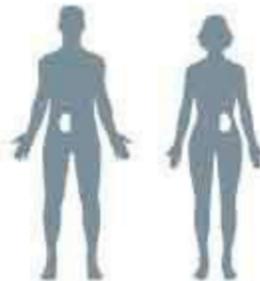
Los hospitales no cobran por extraer los órganos. Después de formalizar la donación y en el caso de una muerte encefálica, el hospital absorbe los gastos.

7

Dar sin mirar a quién. El trasplante tiene un precepto: no revelar la identidad de quien otorga ni quien recibe.



El hígado se puede partir. Si este es de un adulto y se le trasplanta a un bebé, se puede partir.



Los órganos pares se pueden distribuir a personas diferentes.



8

El riesgo de transmitir enfermedades por trasplante es bajo. Hay un estricto control al respecto. En caso de alguna infección, se puede manejar sin repercusión.



La familia sí se puede oponer a la donación de órganos del donante fallecido. Cónyuge, padres, hijos o hermanos son los únicos que pueden hacerlo.

ESTADÍSTICAS



El Centro Médico ABC, el IMSS, el Hospital Central Militar, el Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición y el Instituto Mexicano de Asistencia para la niñez reiniciaron los trasplantes de riñón en México en los años 70.



En EE.UU. y algunos países europeos cuentan con una ley que pone a disposición los órganos de las personas que fallecen. Un grupo de procuración de órganos y tejidos valora su utilidad.



En Bélgica existe la posibilidad de decidir si se es donador. Si se acepta, al morir se extraen los órganos. En caso de no aceptar se pierde el derecho a solicitar uno si llegara a ser necesario en el futuro.



En Irak se les proporciona trabajo y atención médica de por vida a todos aquellos que donen un órgano.

